

<b>Medio</b>	El Mercurio
<b>Fecha</b>	12-06-2012
<b>Mención</b>	Conflictos familiares son la principal causa por la que 12.255 chilenos viven en la calle, según estudio de la UAH y el Ministerio de Desarrollo Social.





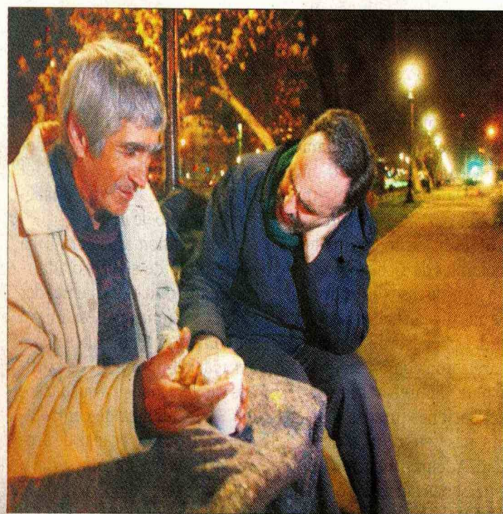
**ANHELO.** Mónica quedó en la calle hace siete años, después del incendio de su casa. Su único sueño es tener un hogar.

HECTOR FLORES

Suman el 36,9% de los casos, según un estudio de la U. Alberto Hurtado y del Ministerio de Desarrollo Social:

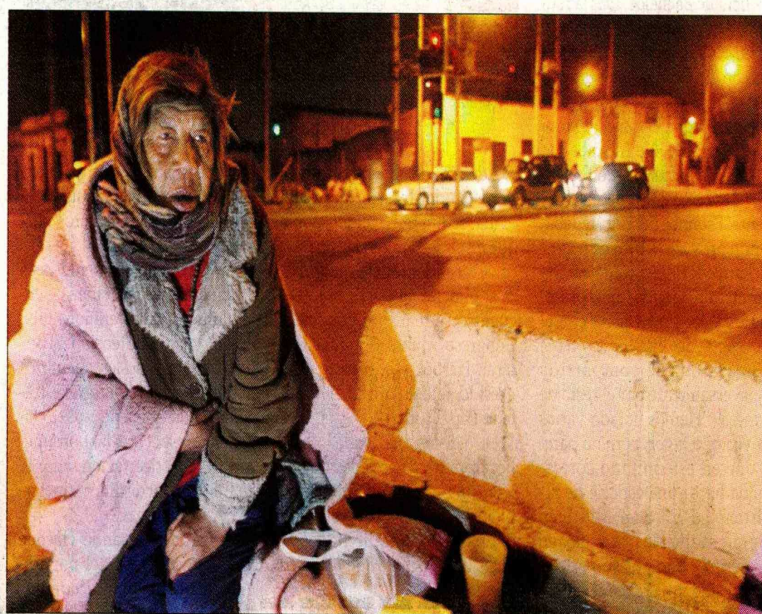
# Conflictos familiares son la principal causa por la que 12.255 chilenos viven en la calle

“El Mercurio” recorrió la Ruta de Calle del Hogar de Cristo para entregar abrigo y comida a quienes viven a la intemperie.



HECTOR FLORES

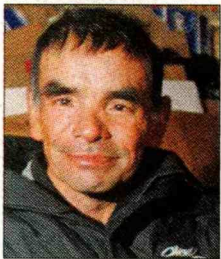
**SOLEDAD.**— Una fuerte depresión por la pérdida de su esposa derrumbó a Carlos Salinas, quien reza junto a Pablo Walker, capellán del Hogar de Cristo.



HECTOR FLORES

**IMPOTENCIA.**— María declara que no tiene a ningún familiar que la ayude. Por eso pide limosna y vive desde hace años en un “ruco” junto a la Autopista Central.





“Desde niño me ha tocado una vida muy dura, y la verdad es que hoy, sin mi mujer, me siento más solo que nunca”.

**DOMINGO FUENTEALBA**  
VIVE AL LADO DE LA IGLESIA SANTA ANA

NELLY YÁÑEZ N.

Expulsiones de la casa, rupturas amorosas y muerte de un familiar lideran la lista de motivos por los cuales 12 mil 255 chilenos están hoy en situación de calle. El 36,9% de los casos tiene este origen, de acuerdo con un estudio realizado por la Universidad Alberto Hurtado y el Ministerio de Desarrollo Social.

Carlos Salinas (65), ex obrero de la construcción, es uno de ellos. Hace cuatro años perdió a su esposa Clementina. No tenían hijos y una depresión no tratada lo derrumbó.

“Se me acabó el mundo; lo único que quiero es morir. No aguento esta soledad”, dice a “El Mercurio”, mientras se apresta a preparar —casi a las 2 de la madrugada, bajo un frío polar— una improvisada cama.

Tiene las manos congeladas. No ha comido nada durante todo el día y no pide nada. Su única protección es un crucifijo que lleva bajo un añoso chaleco.

El equipo de Ruta de Calle del Hogar de Cristo, encabezado por Pablo Walker, lo asiste. Le entrega dos frazadas —él apenas tiene una—, una ración de comida, café y pan. También rezan con él un Padre Nuestro, lo bendicen y le piden que los acompañe al Hogar. Él prefiere quedarse ahí.

“La mayoría de éstos, nuestros hermanos, han sufrido fuertes trizaduras en sus vidas. Y son como la punta de un iceberg de

una enfermedad en el alma que tenemos como patria, de no querer visibilizarlos, de no hacernos cargo. Lo más preocupante es que el país siga marchando con gente tirada en la vereda”.

De las 12 mil 255 personas que viven en la calle, 725 son niños; 2 mil tres son mayores de 60 años; 3 mil 729 llevan cinco años o más en esa condición, y 2 mil 729 están así desde hace menos de un año. En promedio, estos chilenos viven 5,5 años a la intemperie.

Domingo Fuentealba, “Chumingo” (46), supera todas las marcas. Vive en la calle, al lado de la iglesia Santa Ana, desde hace 30 años, cuando murió su

abuela. Él tenía 16 años.

Durante el día cuida vehículos y realiza labores de aseo en algunos locales. Por la noche, se acuesta al lado de la iglesia junto a sus perros Maluca y Chasca, que lo cuidan y lo abrigan.

Hace dos años, María Angélica Santos, su mujer, falleció de cáncer y tampoco ha podido superar ese dolor.

“Desde niño —asevera— me ha tocado una vida muy dura, y la verdad es que hoy, sin mi mujer, me siento más solo que nunca”.

Unas cuadras más allá, Mónica

dice que quedó en la calle hace siete años, luego del incendio de su casa. Las marcas en su rostro evidencian el difícil momento que vivió. “Quedé sin nada; tampoco tenía a quién pedirle ayuda. Tenía miedo, y por las noches, cansada, buscaba cualquier lugar para dormir y me tapaba con cartones, hasta que me empezaron a ayudar y conocí a mi pareja”, dice, al admitir que el sueño de ambos es tener un hogar.

Aparte de los problemas con la familia, el estudio revela que el 15,5% está en situación de calle por consumo de alcohol; el 13,8% por problemas económicos; el 12,8% por otros motivos; el 8,9%

por consumo de drogas; el 4,6% por razones de salud, y el 1,8% por problemas con la justicia.

El 77% realiza algún tipo de trabajo formal o informal, y gana mensualmente \$88.690.

Envejecen prematuramente, se enferman más y declaran recibir maltratos de pandillas, policías, transeúntes y vecinos.

Mientras el ministro Joaquín Lavín llamó a “no tenerles miedo” y a ayudarlos, el rector de la Universidad Alberto Hurtado, Fernando Montes, advirtió que a diferencia de los ciudadanos que pueden defenderse, “los más pobres de los pobres necesitan que alguien saque la voz por ellos”.

